



NOTA EDITORIAL / EDITOR'S NOTE

Antonio Marquina¹

Director de UNISCI

Este número dedicado al análisis de los aspectos más relevantes de la nueva Estrategia Global de la UE sobre Política Exterior y de Seguridad, hecha pública en junio de 2016, es el resultado de un proyecto de investigación del grupo de investigación sobre seguridad y cooperación internacional, realizado en este año 2016 y todavía no concluido por completo.

El número se abre inicialmente con varios estudios sobre la evolución de la percepción y planteamientos acerca de las principales amenazas y retos recogidos en la Estrategia Europea de Seguridad de 12 de diciembre de 2003 y, de forma especial, en el Informe sobre la aplicación de la Estrategia Europea de Seguridad de 11 de diciembre de 2008: Terrorismo y crimen organizado, proliferación de armas de destrucción masiva, cambio climático, seguridad energética, ciberseguridad, y, más tardíamente, los flujos migratorios incontrolados.

Posteriormente la revista aborda la evolución de la aproximación de la UE a su vecindario, centrándose en Rusia y el norte de África-Sahel. Y se cierra con otros dos artículos específicos: las relaciones entre la UE y La OTAN y su evolución, y los Battlegroups y la necesidad de convertirlos en un instrumento efectivo y disponible de respuesta militar rápida. Con posterioridad, en el libro que resultará de esta investigación, se dedicarán sendos capítulos a Asia y África.

Del estudio de esta evolución se desemboca en todos los artículos en la evaluación de los avances y retrocesos que implica la nueva Estrategia Global de la UE.

En términos generales podemos decir que la nueva Estrategia resulta algo alambicada y bastante desordenada. Las amenazas y retos aparecen desperdigados aquí y allá, creando en ocasiones confusión. La Estrategia, de esta forma no es clara y, como se afirma por alguno de los autores, es algo caótica. La exposición de las amenazas y retos, algo siempre esencial en este tipo de documentos, deja su centralidad a la exposición de los valores y principios que han de guiar la acción exterior. También hay que reseñar que incluso hay cuestiones conceptuales poco convincentemente utilizadas. No se puede poner como título “A Global Strategy to Promote our Citizens’ Interests” si en el contenido se habla de la seguridad de los ciudadanos y del **territorio**. O la inclusión a continuación de la frase, “promoting human security” (¿cuál es su contenido? hay más de treinta definiciones de human security ¿se quiere con ello volver a los planteamientos de poder normativo de la UE?) o la utilización del término multilateralismo, cuya importancia en este momento está ampliamente devaluada frente a lo que se pretendió en 2003, dada la diversidad de planteamientos de base sobre

¹ Antonio Marquina Barrio es Catedrático emérito de Seguridad y Cooperación en las Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, Director de UNISCI. Sus principales líneas de investigación son la seguridad en Europa, el Mediterráneo y Asia-Pacífico, y el control de armamentos.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España.

E-mail: marioant@cps.ucm.es.



asuntos fundamentales, en absoluto homogéneos existentes, o poner al mismo nivel que los derechos humanos, los asuntos de género, dando la impresión de intentar colar en la Estrategia, de tapadillo, cuestiones que están dando lugar a gruesos debates y que, más que acercar, alejan en las relaciones con el vecindario mediterráneo, mientras se ha consentido- y la Estrategia no se pronuncia sobre esta cuestión- la lucha ideológica y cultural, promovida también por predicadores radicales financiados de forma continuada por terceros países.

A nuestros efectos, haciendo un recorrido sobre las amenazas y retos, los diversos artículos muestran la evolución en los planteamientos, en algunos casos, evolución sorprendente e inaceptable, caso de las armas de destrucción masiva, dada su radical importancia; en otros, los autores explican los avances realizados y los cambios que el nuevo contexto internacional exigiría, yendo más allá de lo que propone la nueva Estrategia. Curiosamente, ninguno de los autores se muestra plenamente conforme con los planteamientos que presenta la nueva Estrategia sobre amenazas y retos, siendo el artículo más cercano a estos planteamientos el que se incluye sobre la seguridad energética, aunque el autor propugne la superación de la perspectiva gubernamental y el desarrollo de una perspectiva europea. En el tema de la amenaza terrorista se señala la importancia del factor ideológico y cultural/religioso, así como algunas incoherencias o planteamientos ilusorios, como afirmar que “The EU will live up to its values internally and externally: this is the strongest antidote we have against violent extremism”² En el tema migratorio y de refugiados, el estudio, bastante amplio, señala que se ha dejado que el problema crezca como una “bola de nieve” cada vez más grande desde hace veinticuatro años y se ha permitido o consentido también que el crimen organizado que trafica con las personas migrantes se haya extendido cada vez más, por lo que las soluciones que se pretenden, recogidas en la nueva Estrategia, producirán choques y controversias inevitables en la Unión Europea para las que tanto la UE como los Estados Miembros deben irse preparando.

Los dos artículos dedicados a explicar y entender la evolución de los planteamientos sobre el vecindario europeo: Rusia y el norte de África-Sahel, son también bastante críticos con los planteamientos de la Estrategia y así, el artículo sobre el norte de África-Sahel finaliza diciendo que la UE parte de unos postulados y unas concepciones geoestratégicas (espacio y estrategia) ancladas en el pasado cuya modificación requerirá tiempo y entender que lo que acontece en el Magreb y en el Sahel, no está ocurriendo ya en el conjunto de la región MENA, zona operativamente inabarcable con cualquier mecanismo que quiera diseñar la UE para prevención de conflictos y gestión de crisis. En el artículo sobre Rusia, la autora señala que existe todavía bastante inercia en los planteamientos de la Estrategia y hay que pasar ya con más claridad a unos planteamientos que subrayen la manifiesta competición existente entre la UE y Rusia, inducida por las nuevas políticas e intervenciones desarrolladas por el presidente Putin desde el punto de vista militar- sin mencionar otro tipo de intervenciones- en varias zonas del vecindario europeo.

Los dos últimos artículos tratan sobre dos asuntos diferenciados que afectan a la Estrategia y que tienen que ver, por una parte, con las relaciones entre la OTAN y la UE, y,

² Esta sorprendente aproximación entra en el catálogo de aproximaciones disparatadas sobre el terrorismo a las que hemos asistido en los últimos tiempos, caso también de las manifestaciones asombrosas del Papa Francisco, admirable por tantas cosas, haciendo depender el terrorismo de la pobreza en su viaje a Kenia, o equiparando el asesinato del sacerdote francés, Jacques Hamel, con la violencia doméstica. Véase: “In-Flight Press Conference of His Holiness Pope Francis from Poland to Rome”, Papal Flight, 31 July 2016, en https://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2016/july/documents/papa-francesco_20160731_polonia-conferenza-stampa.html



desde otra perspectiva, con la dilapidación de recursos a la hora de construir una fuerza de respuesta rápida europea, y este es el caso de los Battlegroups.

Si en el primer asunto, el artículo trata de identificar las grandes líneas políticas y de acción en las que la relación OTAN–UE se ha movido, las distintas fuerzas que han ido afectando a la convivencia entre ambas organizaciones, y cómo todo ello ha influido en la Estrategia Global y su eventual implementación, con la pretensión, que ahora se subraya como necesaria, de una “autonomía estratégica”, pero sin condicionar el papel de la OTAN; en el segundo se presenta un espectáculo algo desolador sobre lo realizado en la UE con los Battlegroups, concluyendo con un conjunto de recomendaciones para que lleguen a ser una fuerza efectiva a disposición de la UE. En general se puede afirmar que en estas dos cuestiones se ha experimentado demasiado, con planteamientos y nombramientos, como si el dinero europeo se pudiera dilapidar, conduciendo a auténticos callejones, cuya salida en la actualidad aparece llena de incertidumbres

Podemos también adelantar algunas cuestiones, que en su momento aparecerán publicadas como resultado final de este proyecto, sobre la aproximación de la nueva Estrategia a Asia. Las afirmaciones contenidas en el texto de la Estrategia y que a continuación incluimos son algo sorprendentes en función de sus implicaciones para la UE:

“we will also develop a more politically rounded approach to Asia, seeking to make greater practical contributions to Asian security. We will expand our partnerships, including on security, with Japan, the Republic of Korea, Indonesia and others. We will continue to support state-building and reconciliation processes in Afghanistan together with our regional and international partners. We will promote non-proliferation in the Korean peninsula. In East and Southeast Asia, we will uphold freedom of navigation, stand firm on the respect for international law, including the Law of the Sea and its arbitration procedures, and encourage the peaceful settlement of maritime disputes. We will help build maritime capacities and support an ASEAN-led regional security architecture. In Central and South Asia, we will deepen cooperation on counter-terrorism, anti-trafficking and migration, as well as enhance transport, trade and energy connectivity. Across the Indo Pacific and East Asian regions, the EU will promote human rights and support democratic transitions such as in Myanmar/Burma”.

¿Qué tipo de contribuciones se tienen en mente para implicarse en situaciones de crisis en Asia de cuyo resultado dependerán tanto importantes flujos comerciales como miles de puestos de trabajo en la UE? ¿China acepta un arbitraje en el mar del sur de China? ¿Qué papel tiene ya la UE en la crisis nuclear de la península coreana? ¿Es ASEAN ya el elemento crítico en la arquitectura regional de seguridad de Asia? ¿Cómo se podrá seguir manteniendo el principio de no-intervención para impedir la escalada de conflictos en Asia? ¿Es que la compra de voluntades a la que estamos asistiendo, gobiernos y reguladores, no es intervención?

La revista señala así bastantes cuestiones que merece la pena repensar para hacer de la nueva Estrategia Global de la UE: “Shared Vision, Common Action: A Stronger Europe” un documento más claro y sencillo, más convincente, mirando más hacia el futuro y con mucho más realismo sobre lo que la UE puede y debe hacer, aunque tenga un coste evidente.

Quede nuestro agradecimiento a todos los autores, miembros del equipo UNISCI, más allá del grupo de investigación, que han contribuido a la realización de este número de la revista.

